





# EL PROBLEMA DEL MAL Y DEL SUFRIMIENTO

Sin tapujos, sin rodeos, sin tabús



Andrés Díaz Russell

EL PROBLEMA DEL MAL Y  
DEL SUFRIMIENTO

Sin tapujos, sin rodeos, sin tabúes

COLECCIÓN DE TEOLOGÍA

**Sola Fide**  
**Editorial**



## EDITORIAL SOLA FIDE

C/ Conde Orgaz N°2  
37005 Salamanca (España)  
Ciudad Europea de la Cultura  
Tel. (34) 611 128 322  
info@solafide.es | editorialsolafide@gmail.com  
[www.solafide.es](http://www.solafide.es)

© Maquetación: Editorial Sola Fide  
© Editor: Rubén Legidos  
© Autor del texto: Andrés Díaz Russell

:Sola Fidea es una editorial que respalda firmemente la protección del copyright. El copyright no solo estimula la creatividad, sino que también defiende la diversidad en el campo de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y fomenta una cultura vibrante. Agradecemos tu apoyo al comprar una edición autorizada de este libro y respetar las leyes de Derecho de Autor y copyright. Al hacerlo, estás respaldando a los autores y permitiendo que Sola Fide continúe publicando libros para lectores de todos los ámbitos.

*Todos los derechos están reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede llevarse a cabo con la autorización de sus titulares, a menos que la ley prevea una excepción. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, incluido su diseño, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de estos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).*

© 2024 Editorial Sola Fide

---

**El problema del mal y del sufrimiento. Sin tapujos, sin rodeos, sin tabúes.**

Andrés Díaz Russell

ISBN: 9789403756790

PRIMERA EDICIÓN: septiembre, 2024

COLECCIÓN DE TEOLOGÍA

---

IMPRESO EN ESPAÑA / PRINTED IN SPAIN

# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
PREFACIO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	15
I. EL EVANGELIO DE LA PROSPERIDAD.....	19
II. LA ENTRADA DEL MAL EN LA HISTORIA .....	35
III. DUELE, LUEGO DIOS NO EXISTE .....	39
IV. EL SUFRIMIENTO Y DIOS .....	45
V. LA RUINA DEL PECADO .....	51
VI. LA ACTUACIÓN DE SATANÁS.....	55
VII. SOPORTANDO LAS PRUEBAS .....	61
VIII. LOS CONSUELOS DE DIOS.....	67
IX. ¿DIOS ES INJUSTO?.....	71
X. EL SUFRIMIENTO DE JESÚS.....	79

XI. ¿ES DIOS INJUSTO Y VIOLENTO?.....	85
XII. ESPADAS.....	95
XIII. ESTO NO SE QUEDARÁ ASÍ.....	99
XIV. ¿PORQUÉ ESTOY ENFERMO? .....	103
XV. LA RELACIÓN ENTRE EL PADRE Y LOS HIJOS..	121
XVI. ¿POR QUÉ DEBEMOS ORAR Y POR QUÉ ASUN- TOS?.....	125
XVII. SENTIMIENTOS.....	129
XVIII. ¿QUÉ LE OCURRIRÁ A LA GENTE CON PRO- BLEMAS MENTALES QUE NO PUEDE ENTENDER EL EVANGELIO? .....	141
XIX. ¿QUÉ HAY DE LOS DESASTRES NATURALES?..	145
XX. BASTA DE SUFRIR SIN ESPERANZA .....	149
XXI. ¿QUÉ ES EL INFIERNO? .....	157
XXII. TODO TIENE REMEDIO MENOS LA MUERTE..	167
XXIII. MUERTE Y SEPARACIÓN .....	171
XXIV. TESTIMONIOS .....	175
XXV. AYUDAR A OTROS EN ESOS MOMENTOS .....	179
XXVI. ESPERANZA CIERTA PARA EL CREYENTE .....	185
XXVII. CONSUELO EN LA PALABRA DE DIOS .....	193
XXVIII. UN APUNTE MÁS.....	201
XXIX. CONCLUSIÓN.....	203



## PRÓLOGO

El enfoque de esta obra magistral del autor es una invitación a confrontar de manera accesible el antiguo dilema filosófico, teológico y literario del problema del mal y del sufrimiento a través de la Palabra de Dios, la Biblia. Nos invita a abrir nuestras mentes y corazones para abordar los problemas humanos desde los estándares más elevados, que hemos ido desplazando progresiva e históricamente, y a despertar en nosotros el ferviente deseo de retornar a los principios que hacen que el pueblo de Dios siga siendo columna y baluarte de la verdad con mayor responsabilidad.

Surge la pregunta: ¿qué tan cansados o impactados estamos por la maldad y el sufrimiento que esta causa en todos los sistemas del planeta que amamos y en el cual vivimos, la Tierra?

Como ministro del evangelio de Jesucristo durante más de cinco décadas, he vivido los trastornos provocados por aquellos que se deleitan en la maldad en todos los estratos de la sociedad, incluyendo la religiosa, que busca sus propios réditos sin importar la necesidad de mitigar el dolor del prójimo. He trabajado de cerca apoyando a jóvenes y niños a salir de las calles, de la influencia de las drogas y el alcohol. He visto vidas destrozadas por los vicios y el maltrato en todas las esferas sociales, lo que parece indicar que no hay esperanza ni razones suficientes para vivir. Nos hemos acostumbrado a sobrevivir, a vivir en la miseria y la ignominia.

Andrés Díaz Russell, un joven visionario con abundante amor hacia sí mismo y el prójimo, aprendió el valor de la vida y la necesidad de salir del lastre de la miseria que trae el dolor y la falta de derroteros claros en la vida. Andrés es una persona invidente que tuvo que llegar a esa condición para comprender que sí hay esperanza, que sí podemos abandonar la miseria y el sufrimiento y anclar nuestras vidas en la roca firme e incommovible, Jesucristo. Leer su libro ha traído a mi vida un nuevo aliento, una nueva esperanza, una nueva mirada a un futuro mejor que es posible vivir y experimentar cada día..

*Dr. Joaquín Noroña Medina, PhD*

## PREFACIO

Este libro está dedicado a César García Sicán, un hermano que padece una enfermedad terminal llamada espondilitis anquilosante. Esta enfermedad lo mantiene postrado en cama, permitiéndole mover solo su mano derecha. Sus articulaciones se inflaman y solidifican, y sufre de úlceras gástricas, mareos, dolor de huesos, desmayos, dificultad respiratoria e insomnio. A pesar de todo, César agradece al Señor cada nuevo día. Desde su cama en Guatemala, su país natal, evangeliza a quienes lo visitan y anima a muchos otros hermanos alrededor del mundo que enfrentan dificultades. Solo el Señor sabe el impacto profundo que la vida de César dejará. Mientras tanto, él ora para que este libro pueda ver la luz. Si el Señor concede su petición, el autor desea animar tanto a César como a muchos otros que están trabajados y cargados a través de estas páginas.

El autor escribe no solo porque ve en César la verdad del contenido de este libro, sino también porque, por experiencia propia, puede confirmar que Dios nos da descanso. El autor ha sobrevivido a un atropello, dos meningitis, dos reanimaciones cardiopulmonares, un coma, numerosas operaciones, hidrocefalia, fracturas de hueso y una septicemia. Aunque el Señor lo ha sanado de todo ello, escribe utilizando un lector de pantallas porque es totalmente ciego. Su hermano mellizo falleció un día después de nacer prematuramente. El autor también ha perdido a seres queridos, tanto creyentes como incrédulos, y se ha hecho muchas de las preguntas difíciles que todos nos hacemos al pasar por experiencias semejantes.

En otras palabras, el autor escribe con autoridad moral sobre el tema que vamos a abordar. No se ha conformado con respuestas insatisfactorias ni evasivas. Tampoco se ha basado únicamente en su propia experiencia, sino que ha presenciado la misma fe y fuerza en otros hermanos y hermanas que han enfrentado discapacidades y circunstancias difíciles (Deuteronomio 33:27a, Salmo 9:10). Nick Vujicic y Joni Eareckson Tada son algunos de los testimonios más conocidos, pero el autor también ha visto la misma fe en otros hermanos menos famosos que han pasado por enfermedades severas, accidentes e incluso la muerte. A todos ellos y a todos vosotros que estáis trabajados y cansados, dedico es-

tas líneas con la esperanza de que se cumpla la promesa de que el Señor nos haga descansar.

Sin más, abordaremos preguntas como las siguientes:

- ¿Me quiere Dios siempre sano y rico como afirman los promotores del “evangelio de la prosperidad”?
- ¿Tienen el mal y el sufrimiento un propósito?
- ¿Existe Dios realmente cuando nuestra realidad está marcada por el mal y el sufrimiento?
- ¿Es Dios justo al castigar o permitir el dolor?
- ¿Va a seguir impune el mal?
- ¿No acabará nunca la tribulación?
- ¿Puede un cristiano verdadero enfermarse?
- ¿Responde Dios a mis oraciones?
- ¿Qué hay de nuestros sentimientos?
- ¿Y los problemas de salud mental?
- ¿Y los desastres naturales?
- ¿Hay esperanza aunque estemos sufriendo?
- ¿Qué ocurre con los que no conocen el Evangelio?
- Y por último, el tema que siempre evitamos: la muerte.

Este último tema lo abordaremos desde dos perspectivas diferentes. Primero: ¿Existe el infierno? ¿Es justo que exista? ¿Hay esperanza? Segundo, la esperanza de los creyentes en el lecho de muerte. Este capítulo contiene numerosos pasajes y citas bíblicas. Será necesario tener tu Biblia a mano para dejar que la Palabra de Dios te hable directamente. Puede ser útil anotar los pasajes que te conforten personalmente

para usarlos con personas que estén pasando por sus momentos finales y necesiten apoyo. Guarda esas notas en tu Biblia y tenlas listas para usar en el momento oportuno.

# INTRODUCCIÓN

Queridos lectores:

Por la dedicatoria, tenéis una idea de la motivación que me ha llevado a escribir este libro. No se trata de un tratado académico; lo he redactado con un estilo informal, esperando que sea de fácil lectura. He mencionado algunas de mis experiencias, pero no con el ánimo de dar pena ni de cargar las líneas de sentimentalismo.

No. Lejos de eso. Pero sí queda claro que es un tema que he meditado largamente. Deseo que el fruto de estas reflexiones os beneficie igualmente.

Actualmente, las noticias son un catálogo de conflictos, guerras, catástrofes y dramas individuales y colectivos, interrumpidos por secciones de cultura, deportes y el tiempo. Pero estas interrupciones parecen destinadas a cambiar de tema porque la mayoría de las noticias suelen ser negativas.

Además de la información que los medios nos muestran, hay muchas otras noticias que pasamos por alto porque no nos las cuentan. A eso hay que añadir nuestros propios problemas individuales, personales e intransferibles que no le importan a los medios de comunicación de masas. No somos un número más en la lista del paro o de los recuentos actualizados de la pandemia. De forma muy personal, todos hemos visto o experimentado una alta dosis de dolor. Las consecuencias siguen con nosotros en el ámbito económico y de salud, y el futuro no parece muy alentador. La semana pasada, tuve que buscar un medio de transporte alternativo porque las vías del tren estaban cortadas en ambos sentidos. Una persona había sido arrollada. Una persona más sumida en la desesperación, incapaz de seguir adelante.

El mal y el dolor son una realidad en nuestras vidas y espero responder a los interrogantes que nos hacemos como consecuencia de ello. Para obtener dichas respuestas, me he centrado en lo que dice la Biblia, la Palabra de Dios. No he querido exponer mi opinión como muchas otras que hay, sino acudir a la respuesta que da Dios mismo en las Sagradas Escrituras. Si buscamos fuera de la Palabra de Dios, no encontraremos respuestas. Por tanto, con Biblia en mano, te invito a tratar este asunto con corazón receptivo.

Un libro se puede leer de dos maneras. Se puede leer como otros libros para acumular conocimiento, o podemos dejar que la verdad del libro se aplique a nuestra vida. Y a



título personal, si has optado por leer este libro, me da a entender que te estás haciendo preguntas muy serias debido a lo que estás experimentando. Lee, pues, a tu ritmo, y permite que la verdad que vayas descubriendo se aplique a tu caso. Que tu lectura no sea un mero ejercicio intelectual.

Algunos de los capítulos aparecieron anteriormente en mi primer libro, “Objeciones a Jesús y a la Biblia”, y fueron escritos con un enfoque apologético. Al incluirlos en este libro, no pretendo alcanzar tu mente meramente, sino llegar más allá y confortar tu alma. No puedo cambiar lo ocurrido. No puedo borrar el pasado. Pero lo que sí podemos hacer juntos es aprender de todo ello y restablecer el presente y el futuro con la ayuda de Dios y Su Palabra.

Empecemos pues a desgranar todos los elementos descritos sin tapujos, sin rodeos y sin tabús. Puede que hayan sido asuntos que no hayas querido considerar seria o detenidamente, pero si deseas respuestas, hay que meterse de lleno. Y no estamos solos, ya que Cristo, quien es el camino, la verdad y la vida, estará con nosotros hasta el fin del mundo. Con Él, veremos la luz al final del túnel. Y para llegar hasta allí, primero tendremos que desmentir las expectativas del movimiento doctrinal incorrecto llamado “evangelio de la prosperidad” antes de enfocarnos en lo que sí dice la Palabra de Dios.

Ya dispones del mapa para recorrer estas páginas. Vamos allá.



# I. EL EVANGELIO DE LA PROSPERIDAD

Algunas personas afirman que nombrar y reclamar salud y riqueza guiaría a las personas a Jesús y a la salvación. ¿Es así? ¿Puedes simplemente reducir la oración a los cuatro pasos de saber lo que quieres, creer que puedes tenerlo, visualizarlo y expresarlo? ¿Tiene el movimiento de confesión positiva o Palabra de Fe derecho a exigirle a Dios en lugar de orar: “Hágase tu voluntad”?

Estas ideas son similares a las de las personas en Juan 6:34, que preferirían orar: “Hágase mi voluntad”. Es una cosmovisión egoísta que ignora ciertas inconsistencias en su patrón de pensamiento:

1. **No puedes hablar y generar tu mundo:** Eso es algo que solo Dios puede hacer (Salmo 33:9, Juan 1:3, Romanos 4:17c, Hebreos 11:3). Solo Dios “llama a las cosas que

no son como si fueran". Esto se aplica al Creador, no a las criaturas.

## **2. Dios no es tu genio de la lámpara.**

3. **Los milagros de Jesús y la incredulidad:** Marcos 1:32-34, Mateo 8:16-17 y Lucas 4:40-41 muestran cómo Jesús sanó a muchas personas. Sin embargo, Mateo 11:2-5, Mateo 11:20-24, Juan 5:36 y Juan 10:33-38 destacan que, a pesar de los muchos milagros de Jesús, la gente no se arrepintió. Juan 12:37 lo dice claramente: "Pero aunque había hecho tantos milagros ante ellos, no creyeron en él". Jesús señaló los milagros como evidencia, pero el factor sorpresa no cambió a los pecadores (Juan 4:48, Juan 10:37-38). Lamentablemente, Juan 12:37 diagnostica: "Pero aunque había hecho tantos milagros antes que ellos, no creyeron en él". Herodes quería ver un milagro (Lucas 23:8), pero no lo vio porque los milagros solo despiertan la curiosidad. Jesús dijo que los que creen sin ver son bienaventurados (Juan 20:29).

4. **El milagro de la curación de Malco:** Pedro le cortó una oreja al siervo del Sumo Sacerdote Malco (Mateo 26:47-56, Lucas 22:47-53 y Juan 18:2-11). Jesús lo curó (Lucas 22:51), pero la multitud, independientemente del milagro, insistió en capturar a Jesús para matarlo (Lucas 22:54). ¿Se requieren milagros para tener fe? Juan 10:41-42 dice: "Y muchos recurrieron a él, y dijeron: Juan no hizo ningún milagro: pero todas las cosas que Juan

habló de este hombre eran ciertas. Y muchos creyeron en él allí". Lucas 16:29-31 también muestra que incluso si alguien resucitara de entre los muertos, no necesariamente se arrepentirían. Juan 11 narra la resurrección de Lázaro, y Juan 12:9-11 muestra que, a pesar de este milagro, los principales sacerdotes querían matar a Lázaro porque muchos judíos creyeron en Jesús a causa de él.

5. **La incredulidad de Tomás:** Incluso Tomás, uno de los doce discípulos, que presenció la resurrección de Lázaro, no podía creer que Jesús hubiera resucitado de los muertos (Juan 20:24-25). Después de la resurrección de Jesús, Mateo 28:11-15 relata cómo los principales sacerdotes sobornaron a los soldados para que mintieran sobre la resurrección.

6. **Jesús no hacía un show de los milagros:** Marcos 1:44, Marcos 3:12, Marcos 7:36, Marcos 8:26 y 30, y Marcos 9:9 muestran que Jesús no buscaba publicidad para sus milagros, a diferencia de algunos "obradores de milagros" modernos.

Entonces, ¿qué podemos decir sobre la prosperidad y Jesús? El "evangelio de la prosperidad" se basa en pasajes como 1 Reyes 10, que destaca la riqueza de Salomón, o en versos como "O prueba y ve que el SEÑOR es bueno: bendito es el hombre que confía en él. Temed a Dios, vosotros sus santos, porque no hay falta para los que le temen. Los jóvenes leones carecen y sufren hambre: pero los que buscan al